

aubimur inter ligna voluptatis? Ecce deducuntur ea cum lignis voluptatis ad terram nitidam: in medio ieremiscorum dormies, cum eis, qui interficiunt gladio: ipse est Pharaón, et omnis multitudo ejus, dicit Dominus Deus.

CAPÍTULO XXXII.

Cántico lúgubre sobre Pharaón y sobre su pueblo de Egipto.

1. Et factum est, duodecimo anno, in mense duodecimo, in una mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, assume lamentationem super Pharaonem regem Egypti, et dices ad eum: Leoni gentium assimilatus es, et draconem qui est in mari: et ventilabas coram in fluminibus tuis, et conturbabas aquas pedibus tuis, et conculcabas flumina eorum.

3. Propterea hæc dicit Dominus Deus: Expandam super te rete meum in multitudinem populorum multorum, et extraham te in sagitta mea.

4. Et projiciam te in terram, super faciem agri abjiciam te: et habitare faciam super te omnia volatilia celi, et saturabo de te bestias universæ terræ.

5. Et dabo carnes tuas super montes, et implebo collis tuos sanguine tuo.

6. Et irrigabo terram fœtore sanguinis tui super montes, et valles implebuntur ex te.

7. Et operiam, cum extincius fueris, ecelum, et migrescere faciam stellas ejus: solem nube tegam, et luna non dabit lumen suum.

1. Apóstrofe á Pharaón.

2. Pues tú como los otros reyes mas poderosos, cuya impiedad has seguido, serás echado en el fondo de la tierra; y con los pecadores, que con muerte violenta perecieron, dormirás un sueño eterno. Véase el cap. xxix, 10, 21.

3. Eres entre las naciones por tu crueldad y ferocia, lo que un león entre las fieras, y como una ballena ó un monstruo marino entre los peces.

4. Y abusado de tu poder, inquietabas y multabas á los pueblos vecinos con injustas guerras, turbando su paz y la de tu reino. El Hebreo: Y salías fuera por tus rios; por la oportunidad de la situación de tu reino hacia diversas corrientes, instigando á insultar á otras naciones. Semjanza tomada de los cocedrios, que salen á tierra por los canales del Nilo, para hacer sus presas.

5. El ejército de los Caldeos, compuesto de muchas y diversas naciones.

6. Véase lo que se ha dicho arriba en los cap. xi, 13, xvi, 20, y xix, 8. — 7. *Et mæ chuselo.* Los lxx y S. It.

8. Como se hace con los peces que mueren del agua, mueren fuego.

9. De manera que se echen sobre tu cadáver, y se alimenten con tus carnes.

10. Con tu hedionda sangre. El Hebreo: Y regire la tierra donde tú mueras, de tu sangre haurirás montes, y regarás tu tierra, que antes solía nadar en agua, no con agua, sino con tu sangre, que llegará hasta los montes.

Todas estas son expresiones hiperbólicas, para dar á entender el grande estrago, que se había de hacer de los Egipcios.

11. Parecerá á los hombres, que todo es noche, y que toda la naturaleza se cubre de luto, para llevar tu muerte desastrosa. En lo que no significa la grande aflicción y llanto universal, que habría en todo Egipto en la muerte del rey Pharaón.

12. Ms. 6. *Denegrecer.* C. R. *Ennegrecer.* Versa. *Entenebrece.*

13. Supra xi, 13, et xvi, 20. — 8. Isai. xix, 10. Joel ii, 10, et 15.

alto, entre los árboles deliciosos? Hé aquí has sido precipitado con los árboles deliciosos á la tierra infima: en medio de las instrucciones dormirás, con aquellos que murieron á cuchillo: este es Pharaón, y todo su pueblo, dice el Señor Dios.

1. Y acaeció en el año duodécimo, en el mes duodécimo, el día primero del mes, que vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, canta lamentación sobre Pharaon rey de Egipto, y le dirás: Á un león entre las gentes te has asemejado, y al dragón que está en la mar: y aventabas con la asta en tus rios, y enturbabas las aguas con tus pies, y holiabas las corrientes de ellas.

3. Por tanto esto dice el Señor Dios: Yo con una turba de muchos pueblos extendere sobre tí mi esparavel, y te sacaré fuera en mi red.

4. Y te arrojaré en tierra, sobre la haz del campo te echaré: y haré morar sobre tí todas las aves del cielo, y hararé de tí las bestias de toda la tierra.

5. Y pondré tus carnes sobre los montes, y henchiré tus collados de tu sangre postrida.

6. Y regaré la tierra de las montañas con la sangre fétida, y los valles se henchirán de él.

7. Y cubriré el cielo, cuando te molaren, y haré obscurecer sus estrellas: cubriré el sol con nube, y la luna no dará su lumbr.

8. Omnis luminaria cæli movere faciam super te: et dabo tenebras super terram tantum, dicit Dominus Deus, cum ceciderint videris in medio terræ, ait Dominus Deus.

9. Et convoveré cor populorum multorum cum induræ contributionem tuam in gentibus super terras, quas nescis.

10. Et stupescere faciam super te populos multos: et reges eorum horrore nimio formidabunt super te, cum volare coeperit gladius neus super facies eorum: et obstupescant repente singuli pro anima sua in die ruinae.

11. Quia hæc dicit Dominus Deus: Gladius regis Babylois veniet tibi.

12. In gladiis fortium deiciam multitudinem tuam: inextinguibiles omnes gentes hæc: et vastabit superbiem Egypti, et dissipabit multitudinem ejus.

13. Et perdam omnia jumenta ejus, que erant super aquas plurimas: et non conturbabit eis pes hominis ultra, neque ungula jumentorum turbabit eas.

14. Tunc purissimas reddam aquas eorum, et flumina eorum quas oleum adducam, ait Dominus Deus:

15. Cum dederò terram Egypti desolatam: desecratur autem terra à plenitudine sua, quando perensero omnes habitantes ejus: et sciet quis ego Dominus.

16. Plancus est, et plangent eum: filias gentium plangent eum: super Egyptum, et super multitudinem ejus plangent eum, ait Dominus Deus.

17. Et factum est in duodecimo anno, in quindecima mensis, factum est verbum Domini ad me, dicens:

18. Fili hominis, cane lugubre super multitudinem Egypti: et detrahe eam ipsam, et

1. Vers. *Lumbrarias.*

2. Puede tambien exponerse de este modo: Te privaré de todo consorcio y subdúria, para que no actúes en tus deposiciones, pondré todo tu estado en la mayor confusión y miseria.

3. Ms. 6. *Excidere.* Haré que se llene de indignación y de asombro, viendo por tierra un reino tan poderoso como el tuyo, y al rey de Babilonia, engrandecido y victorioso.

4. Cuando llegare á ellos la nueva de tu derrota, y vieran por sus tierras á los Egipcios fugitivos y dispersos: lo mismo significará la metáfora del verso siguiente: cuando mi espada comenzare á volar, etc.

5. Que á vista y con el ejemplo de tu ruina temerán por sí, y llenos de espanto, no se osarán seguros. Cap. xxx, 16. Porque verán mi sagada que el pasar por delante de ellos harán espaldas.

6. Ms. 6. *No son vencedores.* El Hebreo: *Los fuertes de las gentes*, los que vendrán contra tí. Muchas veces de Babilonia el nombre de valientes á las huestes de los Babilonios. Cap. xxx, 11.

7. Sobre las riberas fértiles y amenas de sus rios y canales, en las cuales era tal la abundancia de prontos en todos los tiempos del año, que estaban siempre cubiertas de ganados de todas especies.

8. Ms. 2. *Exfrenará sus aguas.* Porque no habrá quien las enturbie.

9. Como al daga: Esta es la lamentación ó canción fúnebre, que han de cantar á Egipto.

10. Las almas y pueblos de la dependencia de las capitales de las provincias: ó las mujeres y doncellas de Egipto.

11. Sea una manera de exequias á Egipto con lamentos y canciones fúnebres, como se acostumbraba en los exequias, que se celebran con toda pompa.

1. Math. xxv, 25.

filias gentium robestarum ad terram uiamam cum his, qui descendunt in lacum.

19. Quó pulchre es? desceñde, et dormi cum incircuncis.

20. In medio interfectorum gladio cadent: gladius datus est, attraxerunt eam, et omnes populos ejus.

21. Loquentur ei potentissimi robestorum de medio inferni, qui cum auxiliatoribus ejus descendunt, et dormierunt incircuncis, interfecti gladio.

22. Ibi Assur, et omnis multitudo ejus: in circuitu illius sepulchra ejus: omnes interfecti, et qui ceciderunt gladio.

23. Cuyos data sunt sepulchra in novissima laei: et facta est multitudo ejus per gyrum sepulchri ejus: universi interfecti, cadentesque gladio, qui dederunt quendam formidinem in terra viventium.

24. Ibi Elam, et omnis multitudo ejus per gyrum sepulchri sui. Omnes hi interfecti, ruentesque gladio: qui descendunt incircuncis ad terram uiamam: qui posuerunt terrorem suum in terra viventium, et portaverunt ignominiam suam cum his, qui descendunt in lacum.

25. In medio interfectorum posuerunt cubile ejus in universis populis ejus: in circuitu ejus sepulchrum illius: omnes hi incircuncis, interfecti gladio. Dederunt animi terrorem suum in terra viventium, et portaverunt ignominiam suam cum his, qui descendunt in lacum: in medio interfectorum positi sunt.

1 Y infelices, que este hermoso y fértil reino y otras glándulas de las naciones, aunque parecían muy fuertes, se han de convertir de todo, y sus moradores se acostarán con los muertos.

2 Por lo mismo que eres una hermosa, y estás en mayor altura, será mayor tu caída. Y así descendiendo por tu herida de que tronco elevado, y despidido por la espada enemiga, duraras en el sepulcro, en el infierno, con los incircuncisos y condenados. ¿Qué méritos crees tú tener más que los otros reinos profanos? Pensabas, como has perecido á han de parecer todos ellos. Otros lo han y exponen sin interrogación. Por lo mismo, etc.

3 Como todos los otros que mueren á cuchillo. Los Egipcios serán muertos á espada, mezclados con sus guerrilleros.

4 Dios ha puesto la espada en mano de los Caldeos. Dios quiere hacer un general exterminio de todos sus pueblos, y ha encargado la ejecución á los Caldeos.

5 Á Egipto, para llevarlo al matadero, como se hace con los reyes que llevan al cadalso.

6 Representación poética é indúlca del reclutamiento que los otros príncipes y pueblos gozaban, y principalmente los aliados de Egipto, harían á Pharón, cuando descendiese al infierno. Eze. xvi, 9, 10, dándole la calderilla de ser tomado por compañero. — 1 Allí le saldrá á recibir el rey de Asyria con todo su pueblo.

7 Los sepulchros de aquellos hombres de su pueblo que murieron en la guerra.

8 Todos aquellos que fueron sepultados en la gran profunda del infierno.

9 Ms. 6. Que dixerat piecem á holocausto. Fueron tiranos violentos, como los Egipcios, mientras vivieron en el mundo, que en la tierra de los vivos á también, contra los Hebreos, cuya tierra en varios lugares de la Escritura es llamada la de los vivos, ó vivientes. Cap. xvi, 20. Todo lo que aquí se dice de sepulchros, y lugar que ellos ocupaban, indica de un modo enérgico, que todos estos pueblos que habían imitado la impiedad de sus reyes, estaban juntamente con ellos sepultados en los tálamos. Véase S. Lucas xvi, 23. Apoc. ix, 14.

11 El rey de los Persas ó de los Medos, á los cuales pasó después el imperio de los Asyrios y Babilonios.

12 La ignominia de su condenación.

13 Olvidaron los que la enseñaron, á los malos ángeles, al hecho, en donde eternamente será atormentado entre otros sus gentes, que igualmente lo serán.

14 Ensalda de número, illius por illorum: el sepulcro de ellos. — 15 Impios, cargados de pecados.

mo¹, y á las hijas de las gentes fuertes á la tierra profunda, con aquellos que descendían al lago.

19. ¿En qué eres tú más hermosa? desceñde, y duermes con los incircuncisos.

20. En medio de los muertos caerán á espada², la espada ha sido entregada³, arrastrarons á él⁴, y á todos sus pueblos.

21. Hablarán con él⁵ de enmedio del infierno los campeones más poderosos, que con sus auxiliares descendieron allí, y murieron incircuncisos á golpe de espada.

22. Allí Assur⁶, y toda su muchedumbre: al rededor de él sus sepulchros⁷: todos estos fueron muertos, y cayeron á espada.

23. Cuyos sepulchros fueron puestos en lo más profundo del lago⁸: y su pueblo está al rededor de su sepulcro: todos fueron muertos, y cayeron á espada, como que en otro tiempo habían puesto espanto⁹ en la tierra de los vivientes.

24. Allí está Elam¹⁰, y todo su pueblo al rededor de su sepulcro. Todos estos fueron muertos, y cayeron á espada: que descendieron incircuncisos á lo más profundo de la tierra: aquellos que habían puesto su terror en la tierra de los vivientes, y llevaron su ignominia¹¹ con los que descendían al lago.

25. En medio de los muertos pusieron el cubile¹² en todas sus gentes: al rededor de él sepulcro¹³: todos estos son incircuncisos¹⁴, y muertos á cuchillo. Porque pusieron su terror en la tierra de los vivientes, y llevaron su ignominia con aquellas, que descendían al lago: en medio de los muertos fueron puestas.

26. Ibi Mosoch, et Thubal, et omnis multitudo ejus: in circuitu ejus sepulchra illius. Omnes hi incircuncis, interfectique, et cadyentes gladio: quia dederunt formidinem suam in terra viventium.

27. Et non dormiant cum fortibus, cadentesque et incircuncis, qui descendunt ad infernum cum armis suis, et posuerunt sepulchros suos sub capitibus suis, et fuerint iniquitates eorum in ossibus eorum: quia terror fortium facti sunt in terra viventium.

28. Et tu ergo in medio incircuncisorum coneris, et dormies cum interfectis gladio.

29. Ibi Idumea, et reges ejus, et omnes duces ejus, qui dati sunt cum exercitu suo cum interfectis gladio: et qui cum incircuncis dormierunt, et cum his, qui descendunt in lacum.

30. Ibi principes Aquilonis omnes, et universi venatores: qui deducti sunt cum interfectis, paventes, et in sua fortitudine confusi: qui dormierunt incircuncis cum interfectis gladio, et portaverunt confusionem suam cum his, qui descendunt in lacum.

31. Vultu tua Pharaon, et consolatus est super universa multitudinem suam, quae interfecta est gladio, Pharaon, et omnis exercitus ejus, cum Dominus Deus:

32. Quia dedi terrorem mentem in terra viventium, et dormivit in medio incircuncisorum cum interfectis gladio: Pharaon, et omnis multitudo ejus, cum Dominus Deus.

26. Allí Mosoch¹, y Thubál, y toda su muchedumbre: al rededor de él sus sepulchros. Todos estos incircuncisos, y que murieron, y cayeron á espada: porque pusieron su espanto en la tierra de los vivientes.

27. Y no dormirán con los fuertes², y que cayeron, y con los incircuncisos, que descendieron al infierno con sus armas, y pusieron sus sepulchros debajo de sus cabezas, y penetraron sus maldades hasta sus huesos: porque fueron el terror de los fuertes en la tierra de los vivientes.

28. Pues tú también en medio de los incircuncisos serás deshecho³, y dormirás con los que precipitaron á espada.

29. Allí la Idumea⁴, y sus reyes, y todos sus caudillos, que con su fuerza han sido puestos entre los que murieron á espada: y que durmieron con los incircuncisos, y con aquellos, que descendían al lago.

30. Allí todos los príncipes del Aquilón⁵, y todos los cazadores⁶: los cuales fueron llevados con los muertos, desprovistos, y avergonzados en medio de su valentía⁷: que durmieron incircuncisos con los muertos á espada, y llevaron su confusión con aquellos, que descendían al lago.

31. Viólos Pharón, y consolóse⁸ por su grande multitud, que había sido pasada á cuchillo. Pharón, y todo su ejército, dice el Señor Dios.

32. Porque puse mi terror en la tierra de los vivientes⁹, y durmió en medio de los incircuncisos con los muertos á espada: Pharón, y todo su pueblo, dice el Señor Dios.

1 Los príncipes de Mosoch y de Thubál. Véase el cap. xxvi, 11.

2 Y no morirán gloriosamente, habiendo venido á sus enemigos: ni serán enterrados en tálamo con sus armas, según la costumbre de honrar la sepultura de los hombres de guerra: antes presentarán ignominiosamente, venidos y derrotados por sus enemigos. Estos reyes de Etim, Mosoch y Thubál no tendrán mérito alguno cuando mueren, que les que los más viles entre los hombres, que en medio de sus maldades son precipitados en el infierno y no los cabrá ni aun la de aquellos, que siendo pecadores, y llenos de iniquidad hasta los huesos, y que guardaron su terror por la tierra, lograron siquiera morir gloriosamente, y que después de muertos se les hiciesen las honras, que se acostumbraban con los hombres, que se portaron con valor.

3 Orey de Egipto, y tú, pueblo de Egipto, seguirás la suerte de tu rey.

4 Allí la Idumea con sus reyes le saldrá á recibir, v. 22.

5 Los Subjionios, Tyros, Sidonia, y otros pueblos, que respecto de Egipto eran septentrionales.

6 Y todos los cazadores de hombres, que son los tiranos, conquistadores y usurpadores violentos. Véase Gen. x, 6.

7 No obstante, á juno con aquel gran poder de que abusaron, para tener vejigas á los otros hombres, y que de mala rudo los pudo salvar á ellos mismos, ni librar de aquellos tormentos.

8 Como concurriendo muchos compañeros de su miseria.

9 Yo, así como en otros tiempos he castigado por su mano á los Judíos, y á otros que han vivido sobre la tierra, así también castigé y leoné de herir á Pharón y á los otros tiranos, precipitándolos en lo más profundo del abismo. Tal es la suerte de Egipto. Véase el v. 24.

CAPITULO XXXIII.

El oficio de los verdaderos profetas y pastores es amonestar á los pecadores para librarse de los peligros de Dios por medio de la penitencia. Profeta Ezequiel contra la presunción de aquellos ídolos, que habían quedado en su propia tierra, y contra la hipocresía de los que estaban en Babilonia.

1. Et factum est verbum Domini ad me, dicens :
2. Fili hominis, loquere ad filios populi tui, et dices ad eos : Terra cœm induxerunt super eam gladium, et tulit eam populus terrarum unum de novissimis suis, et constituerit eum super se speculatorem :
3. Et ille videbit gladium venientem super terram, et cœm erit buccina, et annuntiabit populo :
4. Audiens autem, quisquis ille est, sonum buccine, et non se observaverit, veneritque gladius, et tulit eum : sanguis ipsius super caput ejus erit.
5. Sonum buccine audivit, et non se observavit, sanguis ejus in ipso erit : si autem se custodierit, animam suam salvabit.
6. Quod si speculator viderit gladium venientem, et non sonare buccinam : et populus se non custodierit, veneritque gladius, et tulit de eis animam : ille quidem in iniquitate sua captus est, sanguinem autem ejus de manu speculatoris requiram.
7. Et in fili hominis, speculatorem dedi te domui Israël : audiens ergo ex ore meo sermonem, annuntiabis eis ex me.
8. Si me dicente ad impium : Impie, mori morieris : non fueris locutus ut se custodiat impius à via sua : ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem ejus de manu tua requiram.
9. Si autem annuntiante te ad impium ut à via sua converteretur, non fuerit conversus à via sua : ipse in iniquitate sua morietur : porro tu animam tuam liberasti.
10. Tu ergo fili hominis dic ad domum Israël : Sic locuti estis, dicens : Iniquitates nostras, et peccata nostra super nos sunt, et
1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo :
2. Hijo de hombre, habla á los hijos de tu pueblo, y les dirás : Cuando yo trajere la espada sobre una tierra ¹, y el pueblo de esta país tomare un hombre de los últimos de él ², y lo pusiere por centinela sobre sí :
3. Y él viere venir la espada sobre la tierra, y sonare la buccina, y lo anunciare al pueblo :
4. Si oyendo alguno, sea el que fuere, el sonido de la buccina, y no se guardare, y viniere la espada, y le matare : su sangre será sobre su propia cabeza ³.
5. Oyó el sonido de la buccina, y no se guardó, su sangre será sobre él : mas si se guardare, salvará su alma.
6. Pero si el centinela viere venir la espada, y no sonare la buccina : y el pueblo no se guardare, y viniere la espada, y quitare la vida á alguno de ellos : esto tú ⁴ lo verás en su culpa fué sorprendido : mas yo demandaré su sangre de mano del centinela.
7. Y tú, hijo de hombre, por centinela ⁵ lo he puesto á la casa de Israel : oyendo pues la palabra de mi boca, se la denunciarás á ellos de mi parte.
8. Si diciendo yo al impio : Impio, morirás sin escape : tú no habiáres al impio para que se aparte de su camino ⁶ : ese impio morirá en su maldad, pero su sangre la demandaré de tu mano.
9. Mas si infirmando tú al impio, que se convirtiera de sus caminos, no se convirtiere de su camino : el mismo morirá en su maldad : mas tú libráste tu alma.
10. Pues tú, hijo de hombre, di á la casa de Israel : Así hablasteis, diciendo : Nuestras maldades, y nuestros pecados son sobre nosotros ⁷,

¹ Es un hebraísmo. Cuando trajere la espada, la guerra, sobre la tierra.

² De los últimos entre ellos : también, de los últimos términos de ella.

³ Su muerte solo se imputará á él mismo, que oyendo el ruidó no se guardó.

⁴ Aquella muerte no será casual : ve por mi secreta providencia designaré sobre aquel mis juicios : pero no por eso dejaré de tener por culpable al que estaba de centinela, porque falló á su obligación, ó por descuido ó por negligencia.

⁵ Todo esto se aplica á los pecados. — ⁶ De su camino malo y perverso.

⁷ Como si dijera : Es verdad, que vosotros los profetas nos habéis avisado muchas veces en lo pasado, y nosotros habiendo despreciado vuestros avisos, hevosmos la pena, y nos vemos perdidos en el presente : ¿pues de qué sirve habernos mas de preservativos contra el mal, en el que hemos ya caído ? El Señor responde : Vuestra culpa

á Suprá 11, 17.

en ípsa nos habéis dicho : ¿quomodo ergo vivere poterimus ?

11. • Dic ad eos : Vivo ego, dicit Dominus Deus : nolo mortem impij, sed ut convertatur impius à via sua, et vivat. Convertimini, convertimini à viis vestris peccatis : et quare moriemini domus Israël ?

12. Tu inquit fili hominis dic ad filios populi tui : Justitia justj non liberabit eum in quacunque die peccaverit : et impietas impij non nocet ei, in quacunque die contritus fuerit ab impietate sua : et justus non poterit vivere in justitia sua, in quacunque die peccaverit.

13. Etiam si dixerit justo quod vita vivat, et confusa in justitia sua fecerit iniquitatem : omnes justitie ejus oblivioni tradentur, et in iniquitate sua, quam operatus est, in ipsa morietur.

14. Si autem dixerit impio : Morte morieris : et egerit penitentiam à peccato suo, feceritque judicium et justitiam,

15. Et pius restituerit ille impius, rapinamque reddiderit, in mandatis vitæ ambulaverit, nec fecerit quidquam injustum : vita vivet, et non morietur.

16. Omnia peccata ejus, quæ peccavit, non imputabuntur ei : iudicium, et justitiam fecit, vita vivet.

17. Et dixerunt filij populi tui : Non est reguli ponderis via Domini : et ipsorum via injusta.

18. Cum enim recesserit justus à justitia sua, feceritque iniquitates, morietur in eis.

19. Et cum recesserit impius ab impietate sua, feceritque judicium, et justitiam, vivet in eis.

20. • Et dixit : Non est recta via Domini. Unquamque iuxta vias suas iudicabo de vobis, domus Israël.

21. Et factum est in duodecimo anno, in decimo mense, in quinta mensis transmigravimus, venit ad me qui fugerat de Jerusalem, dicens : Vastata est civitas.

22. Nunc autem Domini facta fuerat ad me

y por ellos somos condenados : ¿pues cómo podremos vivir ?

11. Diles : Vivo yo, dice el Señor Dios : no quiero la muerte del impio, sino que se convierta el impio de su camino, y viva. Convertidos, convertidos de vuestros caminos perversos ¹, ¿y porqué moriréis, casa de Israel ?

12. Tú pues, hijo de hombre, di á los hijos de tu pueblo : En cualquier día que el justo pecare, su justicia no le librará : y en cualquier día que el impio se convirtiere de su impiedad, la impiedad no le dañará : y el justo no podrá vivir en su justicia, en cualquier día que pecare.

13. Aun cuando dijere yo al justo, que tendrá vida ², si el confiado ³ en su justicia hiciere maldad : todas sus justicias serán entregadas á olvido, y él en su maldad que obró, en la misma morirá.

14. Mas si yodijere al impio : De cierta morirás : y él hiciere penitencia de su pecado, y obras de equidad, y de justicia ⁴.

15. Y restituyere ⁵ la prenda esa impio, y volviere lo que robó, anduviera en los mandamientos de vida ⁶, y no hiciere cosa injusta : seguramente vivirá, y no morirá.

16. Ninguno de los pecados que cometió, le será imputado : hizo obras de equidad, y de justicia, seguramente vivirá.

17. Y dijeron los hijos de tu pueblo : No es justo el camino del Señor : empero el camino de ellos es el injusto ⁷.

18. Pues cuando el justo se apartare de su justicia, ó hiciere maldades, morirá por ellas.

19. Y cuando el impio dejare su impiedad, ó hiciere obras de equidad, y justicia, vivirá por ellas.

20. Y decís : No es justo el camino del Señor. Á cada uno de vosotros juzgaré según sus caminos, casa de Israel.

21. Y sucedió en el año duodécimo, en el mes décimo, á los cinco del mes de nuestra transmigración ⁸, vino á mí uno ⁹, que había huido de Jerusalem, diciendo : Asolada ha sido la ciudad.

22. Y la mano del Señor había venido sobre

de tan desesperada, que no pedía levantarse de ella por medio de una verdadera penitencia, la cual siempre es oportuna antes de los castigos, en medio y después de ellos, mientras que dura la vida. Véase S. Jerónimo.

¹ No quisiera, si fuera posible. Los teólogos interpretan esto de la voluntad de Dios antecedente. Véase la dicha arriba en el cap. xxiii, 23.

² El pecador hasta el fin : condición necesaria á todas las promesas de la ley.

³ Es. d. de confesión. La penitencia y aherbia es la ocasión ordinaria de la vida del justo.

⁴ Vivere en inocencia. — 5. Señala aquí dos obras de justicia, y en ellas se comprenden las demás.

⁶ Á la observancia de la ley está prometida la vida. Levit. xviii, 5. — 7. Véase el cap. xxiii, 25.

⁸ Siendo así, que el camino que ellos siguen es del todo injusto y depravado.

⁹ Cuando san Jerónimo fué llevado cautivo á Babilonia. 1^a Reg. xiv, 12.

10 Véase el cap. xxi, 26.

• Suprá xxiii, 32. — 8. Ibid. 25.

vesperis, antequam veniret qui iugerat: aperuitque ea membra donec veniret ad me manū, et apertio ore meo non siliu amplius.

23. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

24. Fili hominis, qui habitant in ruinosis his super humum Israël, loquentes sunt: Unus erit Abraham, et hereditate possedit terram: nos autem multi sumus, nobis data est terra in possessionem.

25. Idcirco dices ad eos: Hec dicit Dominus Deus: Qui in sanguine comeditis, et oculos vestros levatis ad immunditias vestras, et sanguinem funditis: numquid terram hereditate possidebitis?

26. Stetitis in gladiis vestris, fecistis abominaciones, et unusquisque uxorem proximi sui possedit: et terram hereditate possidebitis?

27. Hec dices ad eos: Sic dicit Dominus Deus: Vivo ego, quia qui in ruinosis habitant, gladio cadent: et qui in agro est, bestia tradetur ad devorandum: qui autem in praesidiis, et speluncis sunt, peste morientur.

28. Et dabo terram in solitudinem, et in desertum, et delebit superba fortitudo ejus: et desolabuntur montes Israël, et quod nullus sit qui per eos transeat.

29. Et sciet quia ego Dominus, cum desero terram eorum desolatam, et desertam propter universas abominaciones suas, quas operati sunt.

30. Et tu fili hominis: fili populi tui, qui loquuntur de te juxta muros, et in ostiis domorum, et dicunt unus ad alterum, vir ad proximum suum loquentes: Venite, et audiamus quis sit sermo egrediens à Domino.

31. Et veniunt ad te, quasi si ingrediat

mi! In tarde antes, que llegase el que había escapado: y abrió mi boca antes que viniese á mi por las mañanas, y abierta mi boca no callé más.

23. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

24. Hijo de hombre, los que moran en aquellas ruinas sobre la tierra de Israel, hablando dicen: Uno solo era Abraham, y poseyó la tierra por herencia: mas nosotros somos muchos, á nosotros nos ha sido dada la tierra por herencia.

25. Por tanto les dirás: Esto dice el Señor Dios. Los que coméis con sangre, y alzais vuestros ojos á vuestras abominaciones, y vertéis sangre: ¿pensáis acaso poseer esta tierra como herencia?

26. Estuvisteis sobre vuestras espadas, hicisteis abominaciones, y cada uno violó la mujer de su prójimo: ¿y poseeréis esta tierra como herencia?

27. Esto les dirás: Así dice el Señor Dios: Vivo yo, que los que moran en las ruinas, á espada morirán: y el que está en el campo, será entregado á las bestias para que lo devoren: y los que están en lugares fuertes y en cuevas, de peste morirán.

28. Y tornaré la tierra en soledad y en desierto, y cesará su poder activo: y quedarán desolados los montes de Israel, de manera que no habrá ninguno que pase por ellos.

29. Y sabrán que yo soy el Señor, cuando aislare la tierra de ellos, y la dejare yerma, á causa de todas las abominaciones que han cometido.

30. Y tú, hijo de hombre: los hijos de tu pueblo, que hablan de ti cerca de los muros, y á las puertas de las casas, y dicen el uno al otro, cada uno hablando con su vecino: Venid, y oigamos: ¿cuál sea la palabra que sale del Señor.

31. Y vienen á ti como si viniese un pueblo,

1. Y la mano del Señor, que vino sobre mí, me había enseñado de nuevo hablar al pueblo, inspirándome, y revelándome lo que le había de decir.

2. Los que han quedado en la Judea, sin acordarse de los que están en Babilonia, y sin hacer aprecio de que estas veces les han anunciado los profetas, que estos recobrarán su libertad, y volverán á su patria, hablan chup, y temerariamente de esta manera: Si de solo Abraham pudo salir una familia, y pueblo tan numeroso, que ocupó, y pobló toda esta tierra, ¿cuánto mejor podremos esperar nosotros, que respecto de Abraham somos muchos, que podremos restituir nuestro estado, abatido por los Caldeos, y hacernos nuevamente dueños de estas tierras y posesiones?

3. Lo que les estaba prohibido por la ley. Levít. xix, 26. Vuestros despreciables de su ley, sanguinarios, idólatras, impuros y soberbios; jerees por ventura, que tenéis méritos, para que yo os deje poseer como por herencia la tierra, que di á Abraham, y en él á sus hijos y descendientes?

4. Esto es, á los ídolos abominables.

5. Habéis tenido siempre la espada en la mano, como los que están dispuestos para derramar sangre: cada uno ha hecho la justicia por sí mismo, se defiende y venga por violencia: toda justicia, y el mismo orden de ella se halla trastornado.

6. Los que han quedado entre las ruinas de Jerusalén y de la Judea. — 7. Adonde se habían refugiado.

8. La fuerza en que se apoyan, y de que tan vanamente presumen.

9. Que hablan de ti con un sumo desprecio, burlándose de lo que les anuncias, y haciéndote malicia de sus burlas y canciones.

10. Por hipocresía, por curiosidad, ó para tener de que burlarse.

11. En grande número, y apareciendo devoción, como si concorriesen á un ayuntamiento de religión, y estuviereis dispuestos á cumplir la voluntad de Dios.

populus, et sedent coram te populus meus: et audiant sermones tuos, et nos faciant cor: quia in canticum oris tui vertunt illos, et audiverunt vocem sequitur cor eorum.

32. Et eis quasi carmen musicum, quod suavi, dulcique sono canitur: et audiant verba tua, et non faciant ea.

33. Et cum venerit quod predictum est (ecce enim venit) tunc scient quod propheta fuerit inter eos.

y se sientan delante de ti como pueblo mío: y oyan tus palabras, y no las hacen: porque las convierten en canción de su boca, y el corazón de ellos va en pos de su avaricia.

32. Y eres para ellos como una canción musical, que se canta de una manera suave y agradable: y oyan tus palabras, y no las hacen.

33. Y cuando viniere lo que ha sido profetizado (como he aquí que viene) entónces sabrán que hubo profeta entre ellos.

CAPÍTULO XXXIV.

Profeta contra los malos pastores que solo buscan su interés. El Señor librará su grey de la mano de ellos. Será un pastor de envidiosos de ellos, que reunirá sus ovejas, y hará con ellas una alianza de paz.

1. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, propheta de pastoribus Israël: propheta, et dices pastoribus: Hec dicit Dominus Deus: Vae pastoribus Israël, qui pascebant sanctissimos: nonne gregem à pastoribus pascentur?

3. Læ comedebatis, et lænia oportebantur, et quod crassum erat occidebatis, gregem autem meum non pascebatis.

4. Quod infirmum fuit non consolidabatis, et quod egrotum non sanabatis, quod confractum est non alligabatis, et quod abjectum est non redimistis, et quod perierat non quaesistis: sed terram asseratis imperabatis eis, et cum pecoribus.

5. Et dispersæ sunt oves meæ, et quod non esset pastor: et factæ sunt in devorandam omnium bestiarum agni, et dispersæ

1. Y vino á mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, profetiza de los pastores de Israel: profetiza, y di á los pastores: Esto dice el Señor Dios: Ay de los pastores de Israel, que se apacentaban á sí mismos: ¿qué los pastores no dan pasto á los rebaños?

3. Comíais la leche, y os vestíais de su lana, y malabais las gruesas, mas no apacentábais mi grey.

4. No fortificabais lo que estaba flaco, y no sanabais lo enfermo, y lo que estaba quebrado no lo atabais, y lo descarrado no lo tornabais, y no buscabais lo perdido: sino que con aspreza, y con imperio domabais sobre ellas.

5. Y fueron descarradas mis ovejas, porque no había pastor: y se hicieron presa de todas las bestias del campo, y fueron descarradas

1. Deprecan las amenazas, avias y amonestaciones, y las escuchan como unas canciones para divertirse.

2. Es. 3. Como canto de estromentos de fermosa bot, ó buen taller.

3. El cumplimiento de mis amenazas en la destrucción del templo, y en la ruina de Jerusalén y de toda la nación.

4. Los que tienen á su cargo cualquier gobierno: Los que son dignos de tantas muertes, cuantos son los ejemplos de perniciosa que dan á sus súbditos. 8. Gersoni.

5. Que buscan solamente su interés y comodidad, descuidando enteramente del rebaño, que les ha sido encomendado.

6. En lo que se entienden los diestros y primicias, y todo lo que se ofrece al Señor por el pueblo, para honrarlo, y para el sustento de sus ministros. El mal que cometían estos pastores era, que alimentándose con la leche de las ovejas, y cubriéndose con su lana, no cuidaban de ellas, y las dejaban perecer miserablemente, faltando á lo esencial de su oficio.

7. Antebais las ovejas mas gruesas, oprimiendo con colonias á los mas ricos para echarse sobre sus bienes.

8. Con su mal ejemplo, licencia ó silencio eran causa estas pastores de que pereciesen las personas, que solían ser en riqueza, en virtud ó en dignidad.

9. El buen pastor debe conocer las enfermedades de sus ovejas, y aplicarles los remedios según lo pidiera la necesidad en que las viera, pues Dios le pedirá cuenta de ellas. MATTH. IV, 23. I. PETR. V, 2.

10. Tráncamente abusando del poder que el mismo Señor os ha confiado.

11. Capitalmente por varios extravíos de crueldad, superbia, idólatría, vicio y disolución: ó corporalmente viéndose obligados á abandonar el país por la mala conducta de los que las gobernaban. Porque los pastores que tenían no eran pastores, sino mercenarios, que abandonaban sus ovejas á ser presa de los lobos, como son los hombres perversos, malignos y escandalosos.

a. Jerem. xxiii, 1. Super. xiii, 2.

6. Erriverunt greges mei in cunctis montibus, et in universa colle exulato: et super omnem faciem terrae dispersi sunt greges mei, et non erat qui requireret, non erat, inquam, qui requireret.

7. Propterea pastores audite verbum Domini:

8. Vivo ego, dicit Dominus Deus: quia pro eo quod facti sunt greges mei in rapinam, et oves meae in devoracionem omnium bestiarum agri, eo quod non esset pastor: neque enim quaesierunt pastores mei gregem meum, sed pascebant pastores semetipsos, et greges meos non pascebant.

9. Propterea pastores audite verbum Domini:

10. Haec dicit Dominus Deus: Ecce ego ipse super pastores requiram gregem meum de manu eorum, et cessare faciam eos, ut ultra non pascent gregem, nec pascant amplius pastores semetipsos: et liberabo gregem meum de ore eorum, et non erit ultra eis in escam.

11. Quia haec dicit Dominus Deus: Ecce ego ipse requiram oves meas, et visitabo eas.

12. Sicut visitat pastor gregem suum in die, quando fuerit in medio ovium suorum dispersarum: sic visitabo oves meas, et liberabo eas de omnibus locis, in quibus dispersae fuerant in die nubis et caliginis.

13. Et edificabo eas de populis, et congregabo eas de terris, et inducam eas in terram suam: et pascam eas in montibus Israel, in rivis, et in cunctis sedibus terrae.

14. In pascuis uberrimis pascent eas, et in montibus excelsum Israel erunt pascua eorum: ibi requiescent in herbis viridibus, et in pascuis pinguibus pascentur super montes Israel.

15. Ego pascam oves meas, et ego eas accubare faciam, dicit Dominus Deus.

16. Quod perierat requiram, et quod abiecerat erit reducam, et quod confractum fuerat alligabo, et quod infirmum fuerat constitui-

17. Anduvieron perdidos mis rebaños por todos los montes, y por todo collado alto: y sobre toda la faz de la tierra fueron descarriados mis rebaños, y no había quien los buscara, no había, digo, quien los buscara.

17. Por tanto, pastores, oid palabra del Señor:

18. Vivo yo, dice el Señor Dios: que porque mis rebaños han sido para robo, y mis ovejas para ser devoradas por todas las bestias del campo, porque no había pastor: porque los pastores no buscaron mi grey, sino que los pastores se apacentaban á sí mismos, y no daban pasto á mis ovejas:

19. Por tanto, pastores, oid palabra del Señor:

20. Esto dice el Señor Dios: He aquí yo mismo demandaré mi grey á los pastores de la mano de ellos, y los haré cesar, para que nunca más apacienten grey, ni los pastores se apacienten á sí mismos: y liberaré mi grey de la boca de ellas, y no les será más á ellas para comida.

21. Porque esto dice el Señor Dios: He aquí yo mismo iré á buscar mis ovejas, y las visitaré.

22. Así como el pastor visita á su rebaño, el día en que está en medio de sus ovejas descarriadas: del mismo modo visitaré yo las ovejas, y las sacaré de todos los lugares, en donde habían sido descarriadas en el día de nublado y de oscuridad.

23. Y las sacaré de los pueblos, y las recogeré de las tierras, y las conduciré á su tierra: y las apacentaré en los montes de Israel, junto á los ríos, y en todas las moradas de esa tierra.

24. En pastos muy fértiles las apacentaré, y en los montes altos de Israel serán los pastos de ellas: allí reposarán entre las yerbas verdes, y en pastos gruesos pacerán sobre los montes de Israel.

25. Yo apacentaré mis ovejas, y yo las haré descansar, dice el Señor Dios.

26. Buscaré lo que se había perdido, y formaré lo que había sido descarriado, y lo que había sido quebrado lo ataré, y lo flojo lo fortaleceré,

1 Entregándose á las abominaciones de la idolatría en todo monte y collado.

2 Los privará de sus dignidades y oficios, de que abusaban perversamente, llevando los linajes, y gozando de las bendiciones, pero sin cumplir sus obligaciones, antes convirtiéndolo todo en su provecho.

3 De la violencia con que devoraban mi ganado, en vez de apacentarlo. — 4 MS. A. su feto.

5 Cuando después de una grande dispersión, ocasionada por una repentina e imprevista tempestad, el pastor solícito y cuidadoso recoge sus ovejas, las cuenta y reconoce una por una, para saber las que le faltan, ó si no le faltan ninguna.

6 De la calamidad del cautiverio. Pueden entenderse en esta parte y oscuridad, las tribulaciones y angustias que andaban dispersos los Hebreos y Gentiles, cuando el divino Pastor vino á recoger sus ovejas, para ponerlas en camino de luz y de vida, disipando todas sus tinieblas.

7 Así el Hebreo y los LXX. Las conduciré á la tierra de Israel, según la letra. Interpretación del cautiverio de Babilonia: y según el espíritu, á la Iglesia, que es el aprisco de los escogidos. JER. 3, 16.

8 Estos pastos son la palabra de Dios, los santos sacramentos y la gracia interior.

9 Lo que declara una mas eficaz presencia de Dios en su Iglesia, por su providencia, castidad, virtud y gracia.

debo, et quod pingue et forte custodiam: et pascam illas in iudicio.

17. Vos autem greges mei, haec dicit Dominus Deus: Ecce ego iudico inter pecus et pecus, eruntque et hircorum.

18. Nonne autem vobis erat pascua bona depositi? Insuper et reliquias pascuarum vestrarum conculcatis pedibus vestris: et cum perisimam aquam bibetis, reliquias pedibus vestris turbabatis.

19. Et oves meae his, quas conculcatis pedibus vestris fuerant, pascebantur: et quas pedes vestri turbaverant, haec bibebant.

20. Propterea haec dicit Dominus Deus ad vos: Ecce ego ipse iudico inter pecus pingue, et macilentum:

21. Pro eo quod interitus, et humeris impingebatis, et cornibus vestris ventilabatis omnia infirma pecora, donec dispergerentur foras:

22. Salvo gregem meum, et non erit ultra in rapinam, et iudicabo inter pecus et pecus.

23. ET SUSCITABO SUPER EAS PASTOREM UNUM, qui pascat eas, servum meum David: ipse pascat eas, et ipse erit eis in pastorem.

24. Ego scitem Dominus ero eis in Deum: et servus meus David princeps in medio eorum: ego Dominus locutus sum.

25. Et faciam cum eis pactum pacis, et cessare faciam hostias pessimas de terra: et qui habitant in deserto, securi dormient in saltem.

26. Et ponam eos in circuitu collis mei be-

lo grosso y rico lo guardaré: y las apacentaré en juicio.

17. Mas vosotros, mis rebaños, esto dice el Señor Dios: He aquí yo juzgo entre ganado y ganado, entre carneros y machos de cabrio.

18. ¿Pues no os bastaba pacer buenos pastos? sino que tambien lo que sobraba de vuestros pastos lo hollabais con vuestros pies: y bebiendo el agua muy limpia, enturbiabais con vuestros pies la que sobraba.

19. Y mis ovejas se apacentaban con aquello que habia sido hollado con vuestros pies: y lo que vuestros pies habian enturbiado, esto bebían.

20. Por tanto esto os dice el Señor Dios á vosotros: He aquí yo mismo juzgo entre el ganado grueso y el flaco:

21. Por cuanto con los costados y hombros rempujasteis, y con vuestras astas aventasteis á todos las ovejas flacas, hasta que las echasteis fuera:

22. Salvaré mi grey, y no será mas expuesta á la presa, y juzgaré entre ganado y ganado.

23. Y LEVANTARÉ SOBRE ELLAS UN SOLO PASTOR, que las apacienta, á mi siervo David: él mismo las apacentará, y él mismo será su pastor.

24. Y yo el Señor seré su Dios: y mi siervo David principe en medio de ellos: yo el Señor he hablado.

25. Y haré con ellos alianza de paz, y haré cesar las bestias malignas de la tierra: y los que moran en el desierto, dormirán con sosiego en los bosques.

26. Y los pondré al rededor de mi collado para

1 Las ovejas gruesas y fuertes las conservaré y pasturaré, guiándolas por un camino derecho, y con un gobierno justo y suave. El Hebreo: Y á la gruesa y á la fuerte TROUM, destruí, en lugar de custodiam, á las que dentro de mi Iglesia abusaron de mi bendición, rebelándose contra mí, y oprimiendo á sus hermanos. ISAI. 5, 17, 18. Aves 1, 1.

2 Después de reprochar á los pastores, pasa el Señor á corregir y advertir tambien á las ovejas.

3 Entre los buenos y entre los malos que hay en la Iglesia: entre los corderos y los cabrios, para poner los primeros á mi derecha, y los segundos á mi izquierda. MATT. XXV, 33.

4 No os basta, ó Judíos ricos y poderosos, gozar de mis abundantes bendiciones, sino que impedís á los pobres usar pacíficamente lo poco que tienen: y lo que á vosotros sobra no se lo repartis misericordiosamente, sino que queréis tener que no pierda? MATT. XXV, 42.

5 En la que se nota la avaricia de los ricos, que solamente distribuyen á los pobres lo que no les era á ellos de derecho alguno. S. AUGUST. de Civ. cap. 11.

6 Entre los ricos y los pobres.

7 Abandono de vuestro poder y fuerza contra los pobres y desvalidos.

8 A manera de bestia, que recorriendo á los animales más flacos, los hace abandonar los pastos en que están. semejantes tinieblas serán castigadas con rigor.

9 Á Jesucristo, hijo de David según la carne, llamado muchas veces David por esta razón. CAP. XXXVII, 24. JER. XXX, 9. Osee III, 6, y siervo de Dios por su naturaleza humana, y por su oficio de Mediador. ISAI. XLII, 1. LXX. G. LXX. 1. Psal. LV, 4. Aunque Jesucristo es el único pastor en su Iglesia, no por eso ha dejado de establecer otros pastores á vicarios suyos en ella: pero todos estos no forman sino uno solo en él. JER. 3, 15. S. AUGUST. Tract. de Pastor. cap. XI, porque solo Jesucristo es el que guía y apacienta todas sus ovejas por el ministerio de tales otros pastores.

10 De gracia, de reconciliación y de bendición. JER. XXVI, 21.

11 Tinieblas figuradas para significar la protección del Señor sobre su Iglesia contra todos sus enemigos.

a Isai. XL, 11. Osee III, 6. JER. 3, 14, et 3, 15, 16.

noctuosam: et deducam imbrem in tempore suo: pluvias benedictionis erunt.

27. Et dabit lignum agri fructum suum, et terra dabit germen suum, et erunt in terra sua absque timore: et sciet quia ego Dominus, cum contrivero catenas jugi eorum, et arvero eos de manu imperantium suorum.

28. Et non erunt ultra in rapina in gentibus, neque bestiae terrae devorabunt eos: sed habitabunt confidenter absque ullo terrore.

29. Et suscitabo eis germen nominatum: et non erunt ultra imminuti fame in terra, neque portabunt ultra opprobrium gentium.

30. Et sciet quia ego Dominus Deus eorum cum eis, et ipsi populus meus domus Israël: ait Dominus Deus.

31. Vos autem greges mei, greges pascuae meae homines estis: et ego Dominus Deus vestrorum, dicit Dominus Deus.

benedictio: et habere vultis lluvia en su tiempo: lluvias de benediction serán.

27. Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su pimpollo, y estarán sin miedo en su tierra: y sabrán que yo soy el Señor, cuando quebrantare las cadenas del yugo de ellos, y los librare de la mano de los que los dominan.

28. Y no serán más expuestos a la presa de las gentes, ni serán devorados de las bestias de la tierra: sino que morarán confiadamente sin ningún espacio.

29. Y haré brotar para ellos el pimpollo de renombre, y no serán más menoscabados por hambre en la tierra, ni llevarán más el opróbrio de las gentes.

30. Y sabrán que yo el Señor seré su Dios con ellos, y ellos casa de Israel serán mi pueblo: dice el Señor Dios.

31. Mas vosotros, rebaños míos, rebaños de mi pasto hombres sois: y yo el Señor Dios vuestro, dice el Señor Dios.

CAPÍTULO XXXV.

Ezequiel anuncia a los Idumeos su próxima desolación por su odio y crueldad contra los israelitas, por sus intolerables blasfemias contra Dios, y por sus ataques y hecas contra su pueblo.

1. Et factus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis, pone faciem tuam adversum montem Seir, et prophetabis de eo, et dices illi:

3. Haec dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te mons Seir, et extendam manum meam super te, et dabo te desolatum atque desertum.

4. Urbes suas demoliar, et tu desertus eris: et scies quia ego Dominus.

5. Et quod fueris inimicus sempiternus, et concluderis filius Israël in manus gladii in

1. Y vino a mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, pon tu rostro contra el monte de Seir, y profetizarás sobre él, y le dirás:

3. Esto dice el Señor Dios: Héme aquí contra ti, monte de Seir, y extenderé mi mano sobre ti, y te haré desolado y yermo.

4. Desolaré tus ciudades, y tú quedarás desierto: y sabrás que yo soy el Señor.

5. Porque fuiste perpetuo enemigo, y conculcada en mano apremiaste a los hijos de Israel

1 Las colocaré sobre la montaña de Sión y seno de mi Iglesia, y los bendeciré a ellos, y sus montes y sus pueblos.

2 De fertilidad, y de todas las gracias.

3 MS. 2. me enemigo. Y conculcará mi poder, cuando las hubiere librado y rescatado por la sangre de mi hijo del cuadrante del demonio y del pecado.

4 MS. 6. De sus mandadores. De los Caldeos que los dominan.

5 A Jesucristo, celebrado en todas las Escrituras, objeto de todas las esperanzas, y glorioso en su majestad y fuerza divina, que hará ilustre y rica su Iglesia con el cámbulo de sus dones y gracias, siendo para ella el verdadero árbol de la vida. Isai. xi, 1. Jerem. xxiii, 6.

6 Por falta de alimento espiritual.

7 Lo que aquí se ha dicho debe entenderse espiritualmente por lo que mira al alma de los fieles y a su estado, de manera, que la correspondencia, que hay entre las ovejas y el pastor, se halla en espíritu entre el hombre y su Dios. Y esta es la aplicación, que hace el Señor en este versículo, para que no quede duda de su sentido.

8 Profecía contra la Idumea.

9 MS. 2. Porque diste tu enemiga, y escondiste a los hijos de Israel. Has conservado siempre a ellos irreconciliable, y una enemistad perpetua contra Israel. Cap. xxv, 15. Amos i, 1.

10 Persegutó espada en mano a los israelitas. Véase Apocal. 14.

a Joann. x, 21.

tempore afflictionis eorum, in tempore iniquitatis extreme.

6. Propterea vivo ego, dicit Dominus Deus: quoniam sanguis tradam te, et sanguis te persequetur: et cum sanguinem odieris, sanguis persequetur te.

7. Et dabo montem Seir desolatum atque desertum: et auferam de eo contem et residentem.

8. Et implebo montes ejus occisorum suorum: in collibus suis, et in vallibus suis, atque in torrentibus interfecti gladio cadent.

9. In solitudines sempiternas tradam te, et civitates tuae non habitabuntur: et scietis quia ego Dominus Deus.

10. Et quod dixeris: Deus gentes, et domus terre meae erunt, et hereditate possidebo eas: cum Dominus esset tibi.

11. Propterea vivo ego, dicit Dominus Deus, quia fecim iuxta iram tuam, et secundum iram tuam, quem fecisti odio habens eos: et non effugiar per eos cum te judicavero.

12. Et scies quia ego Dominus: audivi inversionem approbrii tui, quae locutus es de montibus Israël, dicens: Desertum, nobis ad devorandum dati sunt.

13. Et insurrexisti super me ore vestro, et derogasti adversum me verba vestra: ego audivi.

14. Haec dicit Dominus Deus: Lamentans universam terram, in solitudinem te redigam.

15. Sicut gavisus es super hereditatem domus Israël, eo quod fuerit discipula, sic faciam tibi discipulus eris mons Seir, et klumina omnis: et sciet quia ego Dominus.

en el tiempo de su aflicción, en el tiempo de su extrema iniquidad.

6. Por tanto vivo yo, dice el Señor Dios: que te dará a sangre, y sangre te perseguirá: y porque aborreciste la sangre, sangre te perseguirá.

7. Y pondré el monte de Seir desolado y yermo: y quitaré de él a yente y al residente.

8. Y heuchiré sus montes de sus muertos: en sus collados, y en sus valles, y en los arroyos caerán ellos muertos a espada.

9. Te reduciré a eterna soledades, y tus ciudades no serán habitadas: y sabrás que yo soy el Señor Dios.

10. Por cuanto dijiste: Dios gentes, y dos tierras serán mías, y las poseeré por herencia: cuando estaba allí el Señor.

11. Por tanto vivo yo, dice el Señor Dios, que haré según tu ira, y según tu envidia que los he visto aborreciéndolos: y será conocido por medio de ellos cuando te juzgare.

12. Y sabrás que yo el Señor oí todas las denuncias que pronunciaste contra los montes de Israel, diciendo: Desiertos están, nos han sido dados para devorarlos.

13. Y os levantasteis contra mí con vuestra boca, y lanzásteis contra mí vuestras palabras: yo las oí.

14. Esto dice el Señor Dios: Alegrándose toda la tierra, te reduciré a un desierto.

15. Así como te alegraste sobre la heredad de la casa de Israel, porque fué destruida, así haré yo contigo: destruido serás monte de Seir, y toda la Idumea: y sabrán que yo soy el Señor.

1 Consulto estaba en el colmo de las miserias y calamidades, que padecían ellos en castigo de sus maldades.

2 A la espada, a muerte violenta. O tambien: Te entregare a los Judios, a los que has aborrecido y perseguido, para que vengan con la efusión de la sangre sus agravios.

3 Te está persuadiendo, que la harás dueño del territorio de los diez tribus y del de Judá, de Samaria y de Jerusalén, cuando las ciudades y destruidas por los Caldeos. Otros lo entienden de la Idumea misma, y de la tierra de Israel.

4 Aunque el Señor haya escogido en tierra para morada suya, colocando allí su templo y las señales de su presencia, y la haya hecho pueblo suyo.

5 Te trataba como mercadería de esclavitud: y te vendió, que has mantenido en tus defensas entrallas contra tus hermanos.

6 Me manifestaré a mi Iglesia por nuevas gracias de mi justicia y poder contra sus enemigos, y de amor y misericordia a favor de mis amigos.

7 Porque sus moradores han sido llevados cautivos a la Caidon.

8 El Belén: O engrandecisteis contra mí con vuestra boca: ensanchasteis vuestras bocas con blasfemias contra mí.

9 Despreciaré a mi honor con las palabras, que habéis pronunciado contra mí.

10 Así como tú te has alegrado, cuando era destruida la tierra de Israel, así haré yo que se alegre todo el mundo, cuando tú seas molida y envuelta.

11 Que castigo a los que me ofenden, y a los que egriñan a mi pueblo.

CAPÍTULO XXXVI.

Preparación de la tumba de los hijos de Israel, y restablecimiento en su tierra por un edicto de la bondad del Señor; y cual les dará un corazón nuevo, y un espíritu nuevo para conocerle y obedecerle.

1. Tu autem fili hominis propheta super montes Israel, et dices: Montes Israel audite verbum Domini:

2. Haec dicit Dominus Deus: Ego quod dixi inimicus de vobis: Euge, altitudines sempernae in hereditatem datae sunt vobis:

3. Propterea vaticinare, et dic: Haec dicit Dominus Deus: Pro eo quod desolati estis, et conculcati per circuitum, et facti in hereditatem reliquias gentibus, et ascendisti super labium linguae, et opprobrium populi:

4. Propterea montes Israel audite verbum Domini Dei: Haec dicit Dominus Deus montibus, et collibus, torrentibus, valibusque, et desertis, parietibus, et arboribus derelictis, quas depopulati sunt, et subannati a reliquis gentibus per circuitum.

5. Propterea haec dicit Dominus Deus: Quoniam in igne zeli mei locutus sum de reliquis gentibus, et de Idumea universa, quae deduxerunt terram meam sibi in hereditatem cum gaudio, et toto corde, et ex animo: et ejecerunt eam et vastaverunt:

6. Idcirco vaticinare super hominem Israel, et dices montibus, et collibus, jugis et valibus: Haec dicit Dominus Deus: Ecce ego in zelo meo, et in furore meo locutus sum, ego quod confusionem gentium sustinueritis.

7. Idcirco haec dicit Dominus Deus: Ego levavi manum meam, ut gentes, quae in circuitu vestro sunt, ipsam confusionem suam portent.

8. Vos autem montes Israel, ramos vestros germinetis, et fructum vestrum afferatis populo meo Israel: prope enim est ut veniat:

1. Mas tú, hijo de hombre, profetiza sobre los montes de Israel¹, y dices: Montes de Israel, oíd la palabra del Señor.

2. Esto dice el Señor Dios: Por cuanto el enemigo² dije de vosotros: O bien³, las alturas eternas⁴ nos han sido dadas en herencia⁵.

3. Por tanto profetiza, y di: Esto dice el Señor Dios: Porque habéis sido desolados y hollados⁶ al rededor, y hechos heredad de las otras gentes, y anduvisteis en lengua de todos⁷, siendo escarnio de la plebe:

4. Por tanto, montes de Israel, oíd la palabra del Señor Dios: Esto dice el Señor Dios a los montes, y a los collados, a los arroyos, y a los valles, y a los desiertos, a las ruinas, y a las ciudades desamparadas, que han sido despojaladas, e insultadas de las otras gentes al camino.

5. Por tanto esto dice el Señor Dios: Por cuanto en el ardor⁸ de mi zelo he hablado de las otras gentes, y de toda la Idumea, que se apropiaron para sí mi tierra por herencia con gozo, y de todo corazón y voluntad: y arrugaron sus morabios para saquearla⁹:

6. Por tanto profetiza sobre la tierra de Israel, y dirás a los montes y collados, a las olmas y a los valles: Esto dice el Señor Dios: He aquí yo he hablado en mi zelo y en mi furor, porque habéis sufrido la confusión de las gentes.

7. Por lo cual esto dice el Señor Dios: Yo he alzado mi mano¹⁰, para que las gentes que están al rededor de vosotros, ellas mismas lleven su confusión.

8. Mas vosotros, montes de Israel, brotad vuestros pimpollos¹¹, y dad vuestro fruto a Israel mi pueblo: porque está cerca de venir¹²:

¹ Hajo la palabra montes se entiende por *sinécdoque* toda la tierra de Judá; y por *metonimia*, sus moradores.

² El Idumeo, Ammonita, Moabita, etc. — 3. *Terrenos*, y *Montes* C. B.; *Montes*.

⁴ Epíteto que se da a los montes en muchos lugares de la Escritura, por su firmeza e inmutabilidad; *Genes. xxi. 28. Desertum. xxiii. 15. Hagat. vi. 16*, pero bajo de esta figura se significa la Iglesia siempre estable, como fundada sobre las promesas inviolables de Dios.

⁵ Porque habiendo faltado de allí los Judíos, i nosotros toca ser sus herederos, como que somos de la misma estirpe y familia. Véase *Isaas. xlii. 1*.

⁶ El Hebreo: *Os trugaron de todas partes*; esto es, todos los pueblos, que están al contorno y quales que vosotros.

⁷ Os han hecho la materia de sus conversaciones, escarneciéndolos, y moviéndolos de reos. Hebreo.

⁸ Llamo de indignación he decretado la ruina y exterminio de todos estos pueblos.

⁹ El Hebreo: *Para echar los moradores*. Los LXX: *Despreñaron sus moradores*.

¹⁰ He jurado, que llevarán ellos sobre su yugumina, y pagarán los insultos, que han hecho a mi pueblo.

¹¹ Serán dotados de nueva fertilidad, que disfrutará mi pueblo, luego que se vea libre de su cautividad. Describen seguridad de la felicidad, que habrá de gozar el linaje humano con la venida del Mesías.

¹² De volver libre de su cautividad.

Supra vi. 3.

9. Quia ecce ego ad vos, et convertere ad vos, et arabitur, et accipietis sementem.

10. Et multiplicabo in vobis homines, emperque domum Israel: et habitabunt civitates, et ruinas instaurabunt.

11. Et populo vos hominibus, et jumentis: et multiplicabuntur, et crescent: et habitare vos faciem sicut a principio, sicut quod dabo majoribus, quam habuistis ab initio: et scietis quia ego Dominus.

12. Et adducam super vos homines populum meum Israel, et hereditate possidebunt: et erit eis in hereditatem, et non addes ultra ut alique eis sit.

13. Haec dicit Dominus Deus: Pro eo quod dixi de vobis: Devoratrix hominum es, et succubus gentem tuam:

14. Propterea homines non comedas amphibia, et gentem tuam non necabis ultra, ait Dominus Deus:

15. Nec audiam faciem in te amphibia confusionem gentium, et opprobrium populorum nequaquam portabis, et gentem tuam non amittes amplius, ait Dominus Deus:

16. Et factum est verbum Domini ad me, dicens:

17. Fili hominis domus Israel habitaverunt in humo suo, et poluerunt eam in visceribus suis, et in studiis suis iuxta immunditiam menstruatam facta est via eorum coram me.

18. Et effudi indignationem meam super eos pro sanguine, quem fuderunt super terram, et in idolis suis poluerunt eam.

19. Et disposui vos in gentes, et ventilavi eam in terram: iuxta vias eorum, et ad inventionem eorum judicavi eos.

1. Vuelto hacia vosotros, para labrarlos, y sembrarlos, y cultivarlos. Apátriste a los montes, dando a entender, que no fallaron en su Iglesia, quienes la cultivasen, y sembrasen en ella la semilla de su divina palabra.

2. Haré que sea de nuevo poblada la tierra de Judá. Llenaré mi Iglesia de verdaderos Israelitas, llamados de todos los naciones, y me servirán con fidelidad.

3. Cuando yo os saque de Egipto. — 4. Los buenos espirituales de mi gracia.

5. Yo levantaré a mi nuevo pueblo de Israel, que se multiplicará entre vosotros.

6. Por heredad perpetua, y que nunca faltará.

7. No dejaré de ti este pueblo. Habiendo Tito destruido enteramente a la Judá, se ve, que esto no puede permanecer sino a la Iglesia de Jesucristo. El Hebreo: *Y no añadirás mas por dejarlas huérfanas*: y ya en adelante no se matará los hijos. Atribuye al país mismo la desolación de su pueblo, que había perecido a espada, de peste y de hambre, etc., por semejanza de aquellos malvados mujeres, que matan a sus hijos, cuando aun los llevan en el seno.

8. Dices tus enemigos: Devoradora eres. Como al diablo: Eres una tierra maldita, condenada a toda maldad, en donde os pueden vivir sus moradores: y si antes fueron exterminados de ella los Chananitas, ahora lo han sido los Israelitas. Esto mismo dijeron los exploradores, que envió Moisés a reconocer la tierra de promisión, como se refiere en los *Números. xiii. 33*. El mal de unos y otros estuvo en atribuir a la naturaleza y calidad de la tierra, lo que debían mirar como un efecto de la justicia divina, que castigaba los pecados de sus moradores, haciendo que huyesen de ella, que los llevasen cautivos, a que pereciesen a espada de los enemigos, de hambre y de peste, a despreciados por las bestias. — 9. *FERRAR. Deshijados*.

10. No estaréis mas sujetos a aquellas frecuentes calamidades, que to han informado entre las gentes: mas no será ni de la nueva tierra en que introduciré al espiritual Israel, de la cual no se dirá, que se traga los hombres: sino que viváis en ella con la mayor seguridad y sosiego.

11. Extermamente abominable.

9. Pues héme aquí hacia vosotros¹, y me volveré a vosotros, y seréis arados, y recibiréis la sementía.

10. Y multiplicaré los hombres entre vosotros y toda la casa de Israel²; y serán pobladas las ciudades, y se repararán los lugares arruinados.

11. Y os heuchiré de hombres, y de bestias: y os multiplicarán, y crecerán: y os haré poblar como en lo antiguo³, y os daré mayores bienes⁴, que los que visteis desde el principio: y sabréis que yo soy el Señor.

12. Y traeré hombres sobre vosotros, a mi pueblo de Israel⁵, y le poseerán por herencia⁶; y les serás por heredad, y nunca mas estarán sin ellos⁷.

13. Esto dice el Señor Dios: Por cuanto dicen de vosotros⁸: Devoradora eres de hombres, y maladora⁹ de tu gente:

14. Por tanto no devorará ya mas los hombres¹⁰, ni matará tu gente en adelante, dice el Señor Dios.

15. Ni haré mas oír en tí la confusión de las gentes, ni tendrás que llevar jamás el oprobio de los pueblos, y no perderás mas tu gente, dice el Señor Dios.

16. Y vino a mí palabra del Señor, diciendo:

17. Hijo de hombre, los de la casa de Israel moraron en su tierra, y la contaminaron con sus obras, y con sus deseos el camino de ellos ha sido tal delante de mi como de mujer menstruada¹¹.

18. Y derramé mi indignación sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra, la que contaminaron con sus ídolos.

19. Y los puse dispersos entre las gentes, y fueron aventados a las tierras: según sus caminos, y sus obras los juzgaré.

20. Et ingressi sunt ad gentes, ad quas intraverunt, et pollutaverunt nomen sanctum meum, cum diceretur de eis: Populus Domini iste est, et de terra eius egressi sunt.

21. Et peperci nomini sancto meo, quod pollutaret domus Israel in gentibus, ad quas ingressi sunt.

22. Idcirco dices domui Israel: Hec dicit Dominus Deus: Non propter vos ego faciam, domus Israel, sed propter nomen sanctum meum, quod pollutatis in gentibus, ad quas intrastis.

23. Et sanctificabo nomen meum magnum, quod pollutum est inter gentes, quod pollutatis in domo earum: ut sciant gentes quia ego Dominus, ait Dominus exercituum, cum sanctificatus fuero in vobis coram eis.

24. Tollam quippe vos de gentibus, et congregabo vos de universis terris, et adducam vos in terram vestram.

25. Et effundam super vos aquam mundam, et mundabimini ab omnibus iniquitatibus vestris, et ab universis idolis vestris mundabo vos.

26. Et dabo vobis cor novum, et spiritum novum ponam in medio vestri: et auferam cor lapideum de carne vestra, et dabo vobis cor carneum.

27. Et spiritum meum ponam in medio vos-

20. Y entrarán á las gentes adonde fueren, y profanaron mi santo nombre, cuando se decía de ellos: Este es el pueblo del Señor, y de la tierra de él salieron.

21. Y os perdoné por amor á mi santo nombre, el cual habia profanado la casa de Israel entre las gentes, en donde estuvieron.

22. Por tanto di á la casa de Israel: Esto dice el Señor Dios: No lo haré por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, que profanasteis entre las gentes, en donde estabais.

23. Y santificaré mi grande nombre, que está deshonrado entre las gentes, por haberlo profanado vosotros en medio de ellas: para que sepan las gentes que yo soy el Señor, dice el Señor de los ejércitos, cuando fuere santificado en vosotros delante de ellas.

24. Por cuanto os sacaré de entre las gentes, y os recogeré de todas las tierras, y os conduciré á vuestra tierra.

25. Y derramaré sobre vosotros agua pura, y os purificaré de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

26. Y os daré un corazón nuevo, y pondré en espíritu nuevo en medio de vosotros: y quitaré el corazón de piedra de vuestra carne, y os daré corazón de carne.

27. Y pondré mi espíritu en medio de vos-

1 Y conversaron con los Gentiles, acomodándose á sus costumbres, y practicando sus idolatrías, con lo que ellos también ocasionaron de ofensa de ellos, y de escarnecer á mi Dios, como que no podía salvarlos, ó no era del en cumplir lo que les habia prometido. Y así decían: *Este, este es el pueblo de Jehová, así el Hebreo: Este es el pueblo que ha venido de la tierra que se llama santa.*

2 Y por desagraviar mi santo nombre de semejantes insultos, he determinado perdonar á mi pueblo y restablecerlo.

3 En este versículo y en los siguientes se encierra una doctrina muy importante tocante á la justificación del pecador por la fe. El primer origen de nuestra justificación es la gracia preveniente de Dios. Y así se dice aquí: *No lo haré por vosotros, etc.* Véase S. Paulo ad Tit. iii, 5. Después se sigue la fe, lo cual se halla en la palabra del v. 28. *Seréis á mi por pueblo, y yo seré á vosotros por Dios.* Luego entra el conocimiento de la propia enfermedad y de los pecados, v. 21, que ha de ir acompañado de dolor y arrepentimiento sincero de ellos. Después el Sacramento de la Iglesia, que el profeta señala con palabras muy claras en el v. 26, declarando al mismo tiempo el efecto del Sacramento, y así añadiendo otra parte de la justificación, que consiste en la renovación del corazón y del espíritu, v. 28, y dilatación de los progresos del hombre justificado en el bien obrar, v. 27.

4 Haré conocer por los efectos mis infinitas perfecciones, entraré á las columnas de mis enemigos, para que todos den á mi santo nombre la gloria y respeto que le es debido.

5 Es lo que está figurado y comprendido en la salud que se da al hombre, junto con la almindancia de todas las gracias espirituales, cuando entra en la Iglesia, y recibe el bautismo de Jesucristo.

6 Os congregaré abundantemente mi gracia, y el perdón de vuestras pecadas, en virtud del prelo de la sangre de mi Hijo, derramada para limpiar los pecados de la conciencia, y aplicada á cada uno por el bautismo y la penitencia. Véase v. 2. Hebr. ix, 14, et i. Joana, i, 7.

7 Duro, rebelde é indócil á mi palabra y á mis juicios.

8 Flexión, capes de ser vivificado y dirigido por mi espíritu; así como entre los cuerpos naturales de hoy ninguno, que sea proporcionado para recibir y contener el espíritu vital, sino la carne. Estas grandes promesas no tuvieron su cumplimiento sino en tiempo de la ley de gracia, cuando la caridad de Dios fué derramada en los corazones de los fieles por el Espíritu Santo, que los fué dando. Véase S. Jerónimo: y también S. Agustín, de Doct. Christ. lib. vi, cap. xxxv.

u Isai, lii, 5. Romanos, ii, 24. — 6 Suprá xi, 20.

id: et facio ut in conceptis meis ambuletis, et iudicia mea custodiatis, et operemini.

28. Et habitabitis in terra, quam dedi patribus vestris: et eritis mihi in populum, et ego ero vobis in Deum.

29. Et salvabo vos ex universa iniquitate vestra: et vacabo frumentum, et multiplicabo illud, et non imponam vobis famem.

30. Et multiplicabo fructum ligni, et gentes agri, ut non portetis ultra opprobrium nimis in gentibus.

31. Et recordabimini viam vestram pessimam, studiosumque non honorum: et duplicabo vobis iniquitates vestras, et auferam vestra.

32. Non propter vos ego faciam, ait Dominus Deus, notum sit vobis: confundimini, et convaleceat super vira vestra, domus Israel.

33. Hec dicit Dominus Deus: In die, quam mandavero vos ex omnibus iniquitatibus vestris, et inhabitari fecero urbem, et instauravero reliquias.

34. Et terra deserta fuerit excolta, quoniam erat desolata in oculis omnis viatoris.

35. Dicit: Terra illa incolta, facta est ut hirtus volupatis: et civitates deserte, et destituta atque suffossa, munta sederunt.

36. Et sicut gentes quaecumque derelictas fuerint in circuitu vestro, quia ego Dominus edificavi dissipata, plantavi que inculta, ego Dominus locutus sum, et fecerim.

37. Hec dicit Dominus Deus: Adhuc in hoc iterum me domus Israel, ut faciam eis: Multiplicabo eos sicut gregem hominum,

38. Ut gregem sanctum, ut gregem Jerusalem in odemalibus ejus: Sicut erunt civitates desertas, plene gregibus hominum: et sicut quia ego Dominus.

1 Y yo haré que guardéis mis preceptos. Véase S. Paulo ad Philip. ii, 12.

2 Por mi gracia os santificaré y os libraré de todos los pecados, y de la condenación que merecisteis: y por cuanto mi espíritu habitará en vosotros, os librará de la corrupción y esclavitud del pecado.

3 Os daré en abundancia todos los bienes espirituales, mi gracia, mis Sacramentos, y señaladamente el de la Eucaristía, con que os alimentéis, y no padecáis hambre.

4 Para que las gentes no os den en rostro, diciéndoos que morís de hambre.

5 El Señor librará á San habitada.

6 En recompensas vuestras que quedaren, como los Ammonitas, Moabitas, Idumeos, etc., que ya antes dije que serían destruidos. cap. xxv y siguientes.

7 A Jerusalén destruida, y la tierra de Judá que habia quedado inculta. Esto perteneciente á la redención del género humano por el Mesías.

8 Multiplicaré también de mi la casa de Israel. Promete el Señor multiplicar al espíritu Israel, como ordinariamente se multiplica un rebaño de ovejas.

9 En las gentes y crecido número, como son los corderos y batos de ovejas que se llevan á Jerusalén para los sacrificios, especialmente en sus tres fiestas solennitas de Pascua, de Pentecostés y de las Tabernáculos; en cuyo tiempo eran muchísimas las víctimas que se inmolaban.

otros: y haré que andéis en mis preceptos, y que guardéis, y hagáis mis juicios.

28. Y moraréis en la tierra, que di á vuestros padres: y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

29. Y os salvaré de todas vuestras inmundicias: y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no traeré hambre sobre vosotros.

30. Y multiplicaré el fruto del árbol, y las cosechas del campo, para que no sufráis mas el oprobio de la hambre entre las gentes.

31. Y haréis memoria de vuestros caminos perversos, y de vuestros depravados afectos: y os serán enargos vuestros pecados, y vuestras maldades.

32. No lo haré yo por vosotros, dice el Señor Dios, tepido entendido: confundios, y avergonzados sobre vuestros caminos, casa de Israel.

33. Esto dice el Señor Dios: El día en que os purificare de todas vuestras maldades, é hiciere poblar vuestras ciudades, y reparare lo arruinado.

34. Y la tierra yorma fuere labrada, que antes estaba asolada á la vista de todo el que pasa.

35. Dirán: Esa tierra inculta, se ha vuelto como un jardín delicioso: y las ciudades desiertas, abandonadas y destruidas, se han restablecido y fortificado.

36. Y sabrán todas las gentes que hubieren quedado al rededor de vosotros, que yo el Señor edificué lo derribado, y planté lo no cultivado, que yo el Señor lo hablé, y lo hice.

37. Esto dice el Señor Dios: Aun en esto me hallarán la casa de Israel, que los haré á ellos: Los multiplicaré como un rebaño de hombres,

38. Como un rebaño santo, como el rebaño de Jerusalén en sus fiestas: Así estarán las ciudades desiertas, llenas de rebaños de hombres: y sabrán que yo soy el Señor.

CAPITULO XXXVII.

Establecimiento de Israel agrado en una multitud de huesos secos, que recibieron vida. Resurrección de Israel y de Judá, figurada en la unión de los huesos. El contrario del Señor se levantó en medio de ellos bajo su cetro Rey y Pastor, por medio de la nueva alianza.

4. Facta est super rōs manus Domini, et eduxit me in spiritum Domini: et dimisit me in medio campi, qui erat plenus ossibus: 5. Et circumduxit me per ea in gyro: erant autem multa valde super faciem campi, sicut casque vehementer.

3. Et dixit ad me: Fili hominis, putane vivent ossa ista? Et dixi: Domine Deus, tu nosti.

4. Et dixit ad me: Vaticinare de ossibus istis: et dicis eis: Ossa arida audite verbum Domini.

5. Hec dicit Dominus Deus ossibus his: Ecce ego introitum in vos spiritum, et vivetis.

6. Et dabo super vos nervos, et succrescere faciam super vos carnes, et superextendam in vobis cutem: et dabo vobis spiritum, et vivetis, et scietis quia ego Dominus.

7. Et prophetavi, sicut praeceperat mihi: factus est autem sonitus, propheta me, et ecce commotio: et accesserunt ossa ad ossa, unumquodque ad juncturam suam.

8. Et vidi, et ecce super ea nervi, et carnes accenderunt: et extensa est in eis cutis deuper, et spiritum non habebant.

9. Et dixit ad me: Vaticinare ad spiritum, vaticinare fili hominis, et dicas ad spiritum: Hec dicit Dominus Deus: A quatuor ventis veni spiritus, et insuffle super interfectos istos, et reviviscant.

1. El Hebreo y los LXX leen: Dominus. En vialon mental, no corporalmente. Y me puso en medio de un campo lleno de huesos de hombres muertos. — 2 MS. 6. E. *avā mucha osamienito.*

3. ¿Sabes tú alguna virtud, por la que estos huesos secos tornen a vivir?

4. Yo, Señor, no conozco esta virtud: y vos sólo podéis saber el cómo esto puede ser. Toda esta parábola es el sentido inmediato mirado a la libertad, que conseguirán los hijos de Israel saliendo de su cautividad, para volver a la Judá; pero la misma letra admite comparada dos partes: la primera, perteneciente a la Iglesia presente, que se formó de todos los gentes, como de una huesos secos destituidos de toda vitalidad, y permaneciendo hasta el día de los siglos. La otra es de la resurrección general de los muertos, que por divina disposición se hará en el día del juicio. Esta, según el testimonio de S. Pablo 1.ª Corint. xv, se hará en un abrir y cerrar de ojos: lo que el pueblo nos propone aquí sucesivamente, ya para su mejor inteligencia, y ya porque no se puede contar en un momento, lo que sucede en un momento.

5. Mira mi omnipotencia, por la cual estos huesos secos son restituidos a la vida, como señal de que por mi virtud un pueblo será restablecido, y todos los hombres resucitarán en el último día.

6. Los LXX: *trōs vōs, espíritu de vida.* Mas la Vulgata está según el Hebreo.

7 MS. 3. *FERRAR.* y C. R. *Y haré encarnar carne.*

8 De los huesos que se movían para juntarse unos con otros por sus coyunturas naturales. Puede también significar la presencia divina, y la expresión de su virtud en una obra tan sobrenatural, como es la resurrección de los muertos.

9 Que se revelaron ellos de nervios, etc.

10 Ven, ó alma de cada uno de los muertos, y vuelve cada uno a su cuerpo, de todas las cuatro partes del mundo, en donde quedaron los cuerpos. Habla aquí del alma, como si fuera un viento: no porque lo sea, sino porque nuestra vida depende de la respiración. En estas palabras se nos manifiesta la importante verdad de la futura resurrección general de todos los muertos. TERTUL. *De Res. cop. xxx.*

10. Et prophetavi sicut praeceperat mihi: et ingressus est in ea spiritus, et viscerunt: ceterumque super pedes suos exercitibus grandis nimis valde.

11. Et dixit ad me: Fili hominis, ossa haec universa, domus Israel est: ipsi dicunt: Aruerunt ossa nostra, et perit spes nostra, et abscessio sumus.

12. Propetia vaticinare, et dicas ad eos: Haec dicit Dominus Deus: Ecce ego aperiam tumulos vestros, et educam vos de sepulchris vestris, populus meus: et inducam vos in terram Israel.

13. Et scietis quia ego Dominus, cum aperierim sepulchra vestra, et eduxero vos de tumulis vestris popule meus:

14. Et dabo spiritum meum in vobis, et vivetis, et requiescere vos faciam super humum vestram: et scietis quia ego Dominus, homines sum, et feci, ait Dominus Deus.

15. Et facta est sermo Domini ad me, dicens:

16. Et tu fili hominis sume tibi lignum unum: et scribe super illud: Judas, et filiis Israel sociis ejus: et tolle lignum alterum, et scribe super illud: Joseph ligno Ephraim, et cunctis domui Israel, sociorumque ejus.

17. Et adjuuge illa, unum ad alterum tibi lignum unum: et erunt in unionem in manu tua.

18. Cum autem dixerint ad te fili populi tui: quibus? Rōne indicas nobis quid in his tibi velitis?

19. Loqueris ad eos: Haec dicit Dominus Deus: Ecce ego assumam lignum Joseph, quod est in manu Ephraim, et tribus Israel que sunt ei adjuget: et dabo eam pariter cum ligno Juda, et faciam eas in lignum unum: et erunt unum in manu ejus.

1 Representan la casa de Israel, y su refugio a Jerusalén.

2 Todos los Hebreos que estaban caídos y dispersos en la Gólicia.

3 Aquí designa ya como merced de muchos años, y como otros tantos huesos secos y desecados en los sepulchros: y hemos sido cortados de la raíz de nuestra tierra, como la rama que se corta del árbol, sin esperanza de que vuelva nunca jamás a vivir y reverdecer.

4 Al sacar del cementerio, abriré vuestros sepulchros en que estáis apisonados, y os haré volver a la Judá.

5 En esta parábola se representa la reunión de los dos reinos de Judá y de Israel después del cautiverio de Babilonia. El de Judá se componía de las tribus de Judá, de Benjamín, y de Leví, que se señalaban por aquellas palabras: *Y de los hijos de Israel sus compañeros.* El reino de Israel comprendía las otras diez tribus. Jeroboam, que fue el primer rey, era de la tribu de Ephraim, uno de los hijos de Joseph: la de Manasés descendía del otro hijo; y los ocho restantes son, las que se señalan aquí con nombre de *osna de Israel y sus compañeros*, de los cuales la principal era la de Ephraim. Y esto anunciaba la reunión del pueblo hebreo y gentil en una sola Iglesia. En la mayor parte de las ejemplares de la Vulgata se lee: *Judas, et filii Israel sociis ejus*, y tal es lo más correspondiente al original hebreo, y al sentido.

6 El cetro de Joseph, que denota el reino de las diez tribus.

7 Porque era la principal, y de ella salieron por la mayor parte los reyes del reino de las diez tribus.

8 Y las ramas con el de Judá, y hará de todas un solo ramo. Recoger y comprará todos mis escombros de cualquier nación que sean, en un mismo cetro misio, anulando por la cruz de Jesucristo las divisiones y enemidades de las naciones, como eran las que mantenían entre sí las de Judá y de las diez tribus, que frecuentemente ponían los profetas en figura de la división de los Judíos y de los Gentiles. *Isai. xi, 10. Ephes. ii, 14, 15. Colos. ii, 12.* — 9 El Hebreo: *En mi mano, del Señor.*

10. Y profetice como me lo había mandado: y entró en ellos espíritu, y vivieron: y se levantaron sobre sus pies en ejército numeroso en extremo.

11. Y me dijo: Hijo de hombre, todos estos huesos, la casa de Israel es: ellos dicen: Se acabaron nuestros huesos, y pereció nuestra esperanza, y hemos sido cortados.

12. Por tanto profetiza, y les dirás: Esto dice el Señor Dios: He aquí yo abriré vuestras sepulchras, y os sacaré de vuestras sepulchras, pueblo mío, y os conduciré a la tierra de Israel.

13. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando abriere vuestros sepulchros, y os sacaré de vuestras sepulchras, pueblo mío:

14. Y pusiere mi espíritu en vosotros, y viviereis, y os haré reposar sobre vuestra tierra: y sabréis que yo el Señor hablé, é héc, dice el Señor Dios.

15. Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo:

16. Y tú, hijo de hombre, tómame un leño: y escribe en él: A Judá, y a los hijos de Israel sus compañeros: y toma otro leño, y escribe sobre él: A Joseph leño de Ephraim, y a toda la casa de Israel, y a sus compañeros.

17. Y júntalos el un leño con el otro, para que sean uno solo: y se harán uno en tu mano.

18. Y cuando la hablaren los hijos de la pueblo, diciendo: ¿No nos dirás lo que quieres significar con estas cosas?

19. Les dirás: Esto dice el Señor Dios: He aquí yo tomaré el leño de Joseph, que está en la mano de Ephraim, y las tribus de Israel que le están unidas: y las pondré juntas con el leño de Judá, y las haré un solo leño: y serán uno en su mano.

20. Erunt autem signa, super quae scripseris in manu tua, in oculis eorum.

21. Et dices ad eos: Hec dicit Dominus Deus: Ecce ego assumam filios Israel de media nationum, ad quas abierunt: et congregabo eos in unum, et adducam eos ad eam suam.

22. Et faciam eos in gentem unam in terra in montibus Israel, et rex unus erit omnibus imperans: et non erunt ultra duae gentes, nec dividantur amplius in duas regiones.

23. Neque pollutentur ultra in idolis suis, et abominacionibus suis, et conculcatis iniquitatibus suis: et salvos eos faciam de universis sedibus, in quibus peccaverunt, et mundabo eos: et erunt mihi populus, et ego ero eis Deus.

24. Et servus meus David rex super eos, et pastor unus erit omnium eorum: in iudiciis meis ambulabunt, et mandata mea custodient, et facient ea.

25. Et habitabunt super terram, quam dedi servo meo Jacob, in qua habitaverunt patres vestri: et habitabunt super eam ipsi, et filii eorum, et filii filiorum eorum usque in sempiternum: et David servus meus princeps eorum in perpetuum.

26. Et percussit illis foedus pacis, pactum sempiternum erit eis: et fundabo eos, et multiplicabo, et dabo sanctificationem meam in medio eorum in perpetuum.

27. Et erit tabernaculum meum in eis: et ero eis Deus, et ipsi erunt mihi populus.

28. Et scient gentes quia ego Dominus sanctificator Israel, cum fuerit sanctificatio mea in medio eorum in perpetuum.

1 Ms. t. Daqued, d. d. d. d. d.

2 En otras t., es Ios, que las diez tribus smen llevadas cautivas, ala esperanza algunas de volver de su cautiverio, bajo la figura de la hija, a quien llamó *Me misericordia*. Y así este lugar se debe aplicar al reino espiritual de Israel, o el pueblo de los Católicos.

3 *Y será solo un rey el Mesías.*

4 Cuando estarán en cautiverio ó en destierro, como en Babilonia, en Egipto, y en otros lugares, en donde se habrán contaminado con las idolatrías y supersticiones de los Gentiles por la comunión con ellos.

5 Jesucristo, hijo de David según la carne, es el David, que aquí se promete.

6 Esta tierra es la Iglesia Católica. — 7 En la cual moraron por la fe y por la esperanza en el Mesías veniente.

8 Porque el reino de Cristo será eterno. Luc. 1, 33. — 9 Véase el cap. xxxiv, 11.

10 *Y los elementos con tanta firmeza y solidez, que no podrán jamás prevalecer contra ellos las puertas del Infierno.*

11 El Soberano *el venturoso* y lo mismo después. Yo estaré presente con mi gracia, paz y espíritu en sus convulsiones, y en todos los lugares en donde se juntaren en mi nombre. De esta presencia espiritual hacen señas y piden el tabernáculo y el santuario, *1 Cor. iii, 16, 17 Cor. iii, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, et Apoc. iii, 6.*

12 Jerem. 31, 16. — 13 Isai. 44, 11. Jerem. xxiii, 5. Sagen xxxv, 22. Daniel 12, 24. Jerem. 31, 16. — 14 *o Pagan, etc. 1 Ezer, 2 Jerem. 31, 16.*

20. Y estarán en tu mano *a vista de ellos* los libros en que escribieres.

21. Y les dirás: Esto dice el Señor Dios: He aquí yo tomaré a los hijos de Israel de entre las naciones, adonde fueron: y los recogeré de todas partes, y los conduciré a su tierra.

22. Y los haré una nación sola en la tierra en los montes de Israel, y será solo un rey que los mande a todos: y nunca mas serán dos pueblos, ni se dividirán en la venidera de los reinos.

23. Ni se contaminarán mas con sus ídolos, y con sus abominaciones, y con todas sus maldades: y los sacaré salvos de todas las moradas en que pecaron, y los purificaré, y ellos serán mi pueblo, y yo les seré su Dios.

24. Y mi siervo David será rey sobre ellos, y uno solo será el pastor de todos ellos: en mis juicios andarán, y guardarán, y cumplirán mis mandamientos.

25. Y morarán sobre la tierra que otorgué a mi siervo Jacob, en la cual moraron vuestros padres: y morarán en ella ellos, y sus hijos, y los hijos de sus hijos por siempre: y David mi siervo será príncipe de ellos perpetuamente.

26. Y haré con ellos alianza de paz, alianza eterna tendrán ellos: y los cimentaré, y multiplicaré, y pondré mi santificación en medio de ellos por siempre.

27. Y estará mi tabernáculo entre ellos: y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

28. Y sabrán las gentes que yo soy el Señor el santificador de Israel, cuando estuviere mi santificación en medio de ellos perpetuamente.

CAPÍTULO XXXVIII

Palacio contra Gog y Magog, pueblos que invadirán a la Iglesia después de ser puesta en libertad; pero que por último serán enteramente destruidos y derrotados.

1. El locus est sermo Domini ad me, dicens:

2. Fili hominis pone faciem tuam contra Gog, terram Magog, principem capitis Mosoch, et Thubal: et vultinare de eo.

3. Et dices ad eum: Hec dicit Dominus Deus: Ecce ego ad te Gog principem capitis Mosoch et Thubal.

4. Et circumdabo te, et ponam frenum in iugis tuis: et educam te, et omnem exercitum tuum, equos et equites vestitos lorice universos, multitudinem magnam, hastas et clypeos arripientium et gladium.

5. Perse, Ethiope, et Libys cum eis, omnes socii et galeati.

6. Gomer, et universa agmina ejus, domus Thogorma, latera Aquilonis, et totum robur ejus, populumque multi tecum.

1. Y vino a mí palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, pon tu cara contra Gog, la tierra de Magog, príncipe de la cabeza de Mosoch y de Thubal: y profetiza sobre él.

3. Y le dirás: Esto dice el Señor Dios: Héme aquí contra ti, Gog, príncipe de la cabeza de Mosoch y de Thubal.

4. Y te haré dar vueltas, y pondré freno en tus quijadas: y te sacaré fuera a ti, y a tu hueste toda, caballos y caballeros, todos vestidos de corazas, mucho gentío, empujando lanzas, y escudos, y espadas.

5. Los Persas, Ethiope, y Libios con ellos, todos con escudos y con moriones.

6. Gomer, y todas sus tropas, la casa de Thogorma, los lados del Aquilón, y toda su fuerza, y muchos pueblos contigo.

1 Muchos Judíos y Judaeos entienden por Gog y Magog los pueblos de Scythia, que hoy se llaman Tartaros, diciendo que estas gentes después de un reino terreno de mil años, que ellos se fogan, serán convocadas por el diablo para ir a la tierra santa a combatir contra sus moradores, auxiliados de otras muchas naciones, que envía aquí el profeta. Pretenden confirmar esto los Judaeos, y Milenarios, con lo que se refiere en el *Apocalypsis* ix, 1, etc. Pero así como el reino de Jesucristo de mil años no es terreno, sino espiritual; a este modo se ha de interpretar también espiritualmente esta persecución, que padecerá la Iglesia. En aquel reino de mil años de que habla el libro del *Apocalypsis*, se representa el estado de la Iglesia Militante, en la cual reina Jesucristo hasta la consumación de los siglos: y la ciudad amada no es otra, que la congregación de los santos en esta misma Iglesia derrocada por todo el mundo. Por Gog, y por Magog, no se entiende tampoco una nación determinada, sino todo el mundo de los siglos, los santos perseguidos los mil años, ó bien el fin de los siglos, reunidos todas sus fuerzas, para combatir la Iglesia con el mayor ímpetu y encono. Esta es una de las profecías más oscuras, que se hallan en el viejo Testamento, lo que ha dado lugar, a que los intérpretes asignen diversos caminos para explicarla. Nosotros seguimos a S. Jerónimo, y a San Agustín, como que sus sentimientos se conforman más naturalmente con las interpretaciones que han aquí el profeta; y por otra parte conviene también mejor a lo que declaramos en el *Apocalypsis*.

2 Que renará en Magog, príncipe, que tendrá tributarios a los reyes de Mosoch, y de Thubal. Muchos exponen estos nombres no como propios, sino como que significan en general todos los pueblos, y los reyes de la Asia Menor, y de la Syria; los cuales el profeta declara aquí, que serán crueles perseguidores del pueblo de Dios, como lo fueron en efecto Antiocho Epifanes, Seleuco, y Demetrio. Véase la nota al v. 17. Otros entienden en Gog a Antiocho Epifanes, y en Magog a los Scythas, Tartaros, y otros pueblos Asiáticos sujetos a él: en Mosoch a los Capadocios, y en Thubal a los Iberos, vecinos a los Scythas, de los cuales pasó una colonia en tiempos antiguos a la Europa, y peló la España. Últimamente Gog, según otros, es el Antecristo, ó uno de sus principales caudillos y generales: y Magog, su ejército compuesto de muchas naciones crueles y feroces como las que aquí se refieren. Y así muchos Padres y Expositores miran esta profecía como un símbolo de la persecución, y también de la ruina del Antecristo.

3 Según el Hebreo: Contra este príncipe de Mos, de Mosoch, y de Thubal.

4 Remar. Mayoral de cabecera.

5 *Las lanzas con anillos, y te congregaré; y te pondré un freno como a un caballo indómito, para tenerlo a raya, y que no bague lo que tú quieras, sino lo que yo te permita.*

6 *Te sacaré fuera de tu tierra, como se saca un pez del agua con un anzuelo, con todas tus huestes y ejército contigo, para destruirlos y exterminarlos enteramente.* *Apocalyp. ix, 2, 6.*

7 Ms. 2. *De adurgas.* — 8 Se entienden los Africanos.

9 Los Gálitas, ó de la Gálacia. *Genes. x, 2, 3.* Tarsón. — 10 Los Phrygios. Otros: los Armenios.

11 Los que habitan hacia el Norte.

12 Isai. lxxxix, 6. *Apocalyp. ix, 2.*

A. T. v. 17.